

**SIXTO**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO I CUARESMA, CICLO B: MARCOS 1: 12-15**

**TEXTO**

En seguida, el Espíritu lo empujó al desierto, y permaneció allí cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.

Después que Juan fuese entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: “El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios ha llegado; conviértanse y crean en la Buena Nueva.”

**CONTEXTO**

1) “En seguida” – “Inmediatamente, rápidamente” - ¡De nuevo, aparece un tema privilegiado de Marcos: “eythus,” “eytheos,” – estas palabras se usan 47 veces en Marcos (y sólo en Marcos) - ¡al instante, inmediatamente! - ¡La urgencia de la Cristología de Marcos! ¡Hay que darse prisa!

2) El Espíritu “empuja” a Jesús al desierto. La narrativa comienza así con un toque pneumatológico. Aunque desempeñando una función mucho más mitigada que en Lucas o en Juan, el Espíritu hace sentir su presencia en Marcos, aunque de modo más discreto.

3) El desierto, para los hombres y mujeres de la Biblia, es, a la vez, un lugar inhóspito donde hacen sus guaridas los animales salvajes (cf. Baruc 4: 35), y un espacio de recuerdos y de experiencias personales y colectivas.

4) Los temas del Génesis, del Éxodo y de la tradición profética guían la narrativa de la tentación en Marcos. Cuarenta días y cuarenta noches estuvo Moisés ayunando en el Monte Sinaí (Éxodo 34: 28) – Elías camina cuarenta días y cuarenta noches, fortalecido con el alimento de los ángeles, por el desierto hasta llegar al Monte Horeb (2 Reyes, 19: 1-8) – “Cuarenta” es un número de peregrinaciones o encuentros decisivos que definen etapas en la Historia de la Salvación.

5) “Satanás” es el nombre que Marcos usa preferentemente para el diablo (cf. Marcos 8: 33; 3: 23, 26). Los “animales salvajes” son presentados como compañeros de Jesús. La alusión puede ser a la paz escatológica de los animales descrita en Isaías 11: 6-8; 65: 25. La literatura apocalíptica inter-testamentaria también incluye esta perspectiva: En Baruc, se dice: “La culebra y el dragón saldrán de sus escondites y se dejarán conducir por niños pequeños.” Señalan

algunos exégetas (Gnilka, Schnackenburg) que puede haber aquí una tipología de Adán, que vivió en comunión con los animales (Génesis 2:19ss) – de ser así, habría aquí un rasgo paulino discreto, pero real de la Cristología de Marcos: Jesús como el Nuevo Adán (cf. Romanos 5: 15-20; Filipenses 2: 6-11).

6) Todo esto tiene un tono escatológico: Jesús ha vencido a Satanás, y abre el tiempo definitivo (2 Tesalonicenses 2: 3-12; Apocalipsis 19: 19ss; 20: 2, 10). La perícopa tiene también un tema instructivo: el discípulo de Jesús será tentado, pero como Jesús en el desierto, debe estar preparado para vencer la prueba.

7) Jesús aparece en escena “después que Juan fue entregado” – El verbo griego “paradidomi” designa – y anuncia – la entrega de Jesús (Marcos 9: 31; 10: 33; 14: 41) – En el esquema histórico-salvífico de Marcos, esto define un flujo de continuidad: el Bautista tiene que abandonar la escena, para que toda la atención se centre en Jesús (cf. Joachim Gnilka).

8) “El tiempo se ha cumplido” – El Jesús de Marcos usa el verbo “pleroo” (sustantivo: “pleroma” – cf. Mateo 5: 17) para designar una plenitud, una totalidad de cumplimiento - ¡Ya no hay que esperar más!

9) Es difícil traducir al vernáculo el griego “kairos” – se presupone una distinción con “kronos” – tiempo mensurable en años, meses . . . espacio de tiempo, duración de tiempo (cf. Gálatas 4: 4) – “Kairos,” en su sentido bíblico, significa:

a) Un momento de crisis (cf. Marcos 13: 13), decisivo, oportuno, eventos radicales, intervención crítica de Dios en la historia.

b) “Kairos” también esconde el sentido de que es Dios quien fija los momentos claves en la Historia de la Salvación (Daniel 7: 22; Ezequiel 7: 12; 9: 1; Lamentaciones 34: 18; Apocalipsis 1: 3; 1 Pedro 1: 11- Joachim Gnilka).

10) “Reino de Dios” tiene un sentido espacial, estático. El griego “basileia” connota una realidad más dinámica, y se adecúa con la traducción “Reinado” – Aunque el Antiguo Testamento rara vez usaba la expresión “Reino (o: Reinado) de Dios,” la designación de Dios como “Rey” es amplia: Éxodo 15: 11-13, 18; Números 23: 21-23; Salmos 2; 72; 89; 110; 145: 11-12; Miqueas 2: 12-13; 4: 5-7; Isaías 44: 1-8; Zacarías 9: 9-11; Sofonías 3: 14-20; Daniel 2: 44; 7: 11-14 (John Donahue)

11) El Reino se presenta como “Misterio” en el Nuevo Testamento: Marcos 4: 11-12; 1Corintios 2: 7; Efesios 1: 9. “Misterio,” en su sentido bíblico,

difiere de los antiguos cultos místicos de Isis y Osiris, Mitra, Dionisio, etc. – En estos grupos, los iniciados (los “mystae”) pertenecían a un grupo esotérico al cual se le concedían los secretos de la plenitud o salvación. Pero aquí:

a) “Misterio” es el plan de Dios, “escondido desde todos las épocas” (1 Corintios 2: 7; Efesios 1: 9).

b) En las Cartas deuteropaulinas, “Misterio” se asocia a la persona misma de Cristo - Esto es evidente en Efesios 3: 3; Colosenses: 1: 15-20, 26; 2: 2, 9. (Donahue, Moloney, Gnilk) ¡Jesús personifica el Reino irrumpiendo en la historia!

12) “El griego “engiken” (“proximidad, cercanía), en su sentido más preciso, indica algo que está llegando, que está muy próximo – De ahí la urgencia: ¡Conviértanse y crean en la Buena Nueva! En una Reflexión anterior he señalado las dos palabras usadas en el NT para designar conversión: “epistrophe” (verbo “epistrepho”) – 36 veces, la palabra más fuerte: tornarse radical, cambio total, de vida y pensamiento, y “metanoia,” la palabra empleada aquí (verbo “metanoeo”), 22 veces, “cambio de opinión” – pero, en el contexto de la inminencia del Reino, adquiere la tonalidad más fuerte de “cambio de vida” - ¡Cambio radical! ¡Conversión total!

13) Jesús emplaza a creer: En su sentido bíblico, el verbo “pisteuein” (sustantivo “pistis”) designa más bien la confianza y el compromiso personal con alguien a veces con la amenaza de un futuro doloroso (Génesis 15: 6; Éxodo 4: 4-5; Isaías 28: 16; 43: 10). Es un verbo frecuente en Marcos (Marcos 1: 15; 5: 36; 9: 23, 24, 42; 11: 23-24, 32; 13: 21; 15: 32) – El sustantivo “pistis” denota siempre “fe salvífica” (Marcos 2: 5; 5: 34; 10: 52) – La fe que exige Jesús ¡es un compromiso personal, vulnerable y riesgoso con su Evangelio – con su persona!

## **QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Las tentaciones en el desierto, y la convivencia de Jesús con los animales, con la Creación, nos habla de un momento decisivo, de un evento – su irrupción en la historia – donde todo será renovado – ¡la Nueva Creación!

2) El papa Francisco, siguiendo la pista de Benedicto XVI, nos ha legado definiciones de “Fe” que hunden sus raíces en el Misterio Pascual:

a) “La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor” (“Lumen Fidei,” 4).

b) “La fe es la respuesta a una Palabra que interpela personalmente, a un “Tú” que nos llama por nuestro nombre” (“Lumen Fidei,” 8).

c) “Creer significa confiarse a un amor misericordioso que siempre acoge y perdona” (“Lumen Fidei,” 13).

d) “La fe consiste en la disponibilidad de dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios” (“Lumen Fidei,” 13).

e) “La fe nos sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús: es una participación en su modo de ver” (“Lumen Fidei,” 18).

f) “La fe cristiana es fe en la encarnación del Verbo y en su resurrección en la carne. Es fe en un Dios tan cercano que ha entrado en nuestra historia” (“Lumen Fidei,” 18)

3) La fe en el Evangelio del Reino, el Reino que anuncia Jesús, el Reino que ya ha irrumpido en la historia en la persona de Jesús, implica, por lo tanto - ¡un abrazo apasionado, riesgoso – muy riesgoso – vulnerable y liberador con la persona de Jesús! ¡Nos emplaza a decir “SÍ” a un “TÚ” radical y total, que abarca y define nuestra vida, para regresar a mi “YO” formando un “NOSOTROS” – ¡La fe es entrega radical a la persona viva de Jesús!

4) En definitiva, “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y, con ello, una orientación decisiva” (Benedicto XVI, “Deus Caritas Est”, 1; Francisco, “Evangelii Gaudium”, 7; Documento de Aparecida, 243).

5) El tema del Evangelio de hoy es tan simple - ¡y tan arriesgado, tan gozoso, tan liberador! Nos invita - ¡nos exige! – una conversión radical “al modo de ver de Jesús, a mirar la realidad con sus ojos, como dice el papa Francisco - Conversión, en última instancia, no es cambiar de tal o mas cual grupo a otro, ¡sino de mirar la realidad con los ojos del Crucificado!

56 La conversión, que define nuestra fe como un “SÍ” al llamado a un encuentro personal con Jesús, ¡no es otra cosa que un llamado a una comunión con la Pascua de Jesús! ¡Un abrazo a la Cruz, gozosamente conscientes que, donde está la Cruz, al doblar de la esquina está la Resurrección!